

Césped transgénico para todos los deportes

Yasmary Troconis
Jan 23, 2017

Una aprobación comercial de “Engineered Bentgrass” (césped transgénico) se dio a pesar de esfuerzos fallidos para detener su propagación en parcelas viejas del experimento, según una publicación del sitio Center for Food Safety.

Por su parte, la Agencia de Protección del Medio Ambiente publicó una declaración de impacto ambiental final dando luz verde al creeping bentgrass ingeniería genética, una hierba altamente invasiva diseñada genéticamente por las empresas Monsanto y Scott para soportar lo que normalmente sería una dosis letal del herbicida glifosato.

Scott logró presentar una postulación parecida en el año 2000 con la intención de venderlo a los campos de golf profesionales. Pero es conocido de por sí, que el negocio es redondo para canchas de fútbol, golf, hockey, polo, y todo cuanto necesite césped, ahora con glifosato.

Algunos años de experimentos al aire libre han demostrado que la hierba es imposible de controlar, ya que se escapó de parcelas “controladas” e invadió acequias, márgenes de ríos y pastizales, desplazando a las plantas nativas y la fauna que depende de ellos.

A pesar de más de una década de esfuerzos y millones de dólares, el Departamento de Agricultura, Scotts y Monsanto de Estados Unidos no han podido exterminar esos escapes. Actualmente USDA aceptó la petición de la industria.

“La aprobación de esta hierba por ingeniería genética del USDA es tan peligroso como ilegal”, señaló George Kimbrell, abogado senior del Centro para la Seguridad Alimentaria.

A diferencia del USDA, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos ha reconocido el peligro de este césped y su probabilidad de propagación fuera de control, llegando a la conclusión de que si se aprueba pueda resultar peligroso para la supervivencia de la especie en peligro, Willamette y lomatium de Bradshaw y perjudicar el hábitat de la mariposa azul de la Fender en peligro de extinción y la margarita Willamette.

“Los que estamos dedicados a proteger los recursos naturales de Oregon exploraremos todas las opciones legales necesarias para un control de esta maleza invasora de vuelta a donde pertenece -en los hombros de los especuladores corporativos que lo trajeron al mundo.” señaló Lori Ann Burd, director del programa de salud ambiental en el Centro para la Diversidad Biológica.